PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR):

DOÑA MARÍA INÉS GARCÍA FACENDA (1928-2016)

RELIGIOSA MISIONERA DE LAS HIJAS DE LA SAGRADA FAMILIA DE NAZARET

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar)
[blog.octaviordelgado.es]

Desde su adolescencia, nuestra biografiada se sintió atraída por la vida religiosa. Por ello, tras cursar los estudios primarios y los de corte y confección, ingresó como socia en la Cofradía del Carmen de la Parroquia de San Pedro Apóstol y luego entró en la comunidad de Religiosas Misioneras de la Sagrada Familia de Nazaret, en la comunidad del Colegio "Santo Domingo" de Güímar, donde hizo el Postulantado, el Noviciado y la Primera Profesión. En los doce años siguientes estuvo destinada en varias etapas en la Residencia de Nazaret de La Laguna y en el Colegio de su orden en Los Realejos, período en el que hizo su Profesión Perpetua en el mismo Colegio de Güímar, al que regresó en 1962. Tras pasar otros cinco años en la comunidad de su ciudad natal, en 1967 fue destinada a la Casa de Espiritualidad "El Pilar", en La Llobeta-Aiguafreda (Barcelona); luego estuvo en las comunidades y colegios de su Orden en Melide (A Coruña) y, sobre todo, de la ciudad y provincia de Barcelona: Montserrat, la Verneda, Casa Generalicia, Esplugues de Llobregat, Montserrat, Aiguafreda y La Sagrera, en varios de ellos en más de un período. También estuvo destinada fuera de España, un año en la comunidad de Burnot-Profondeville (Bélgica) y otro en La Nyété (Camerún).

La madre María Inés García Facenda.

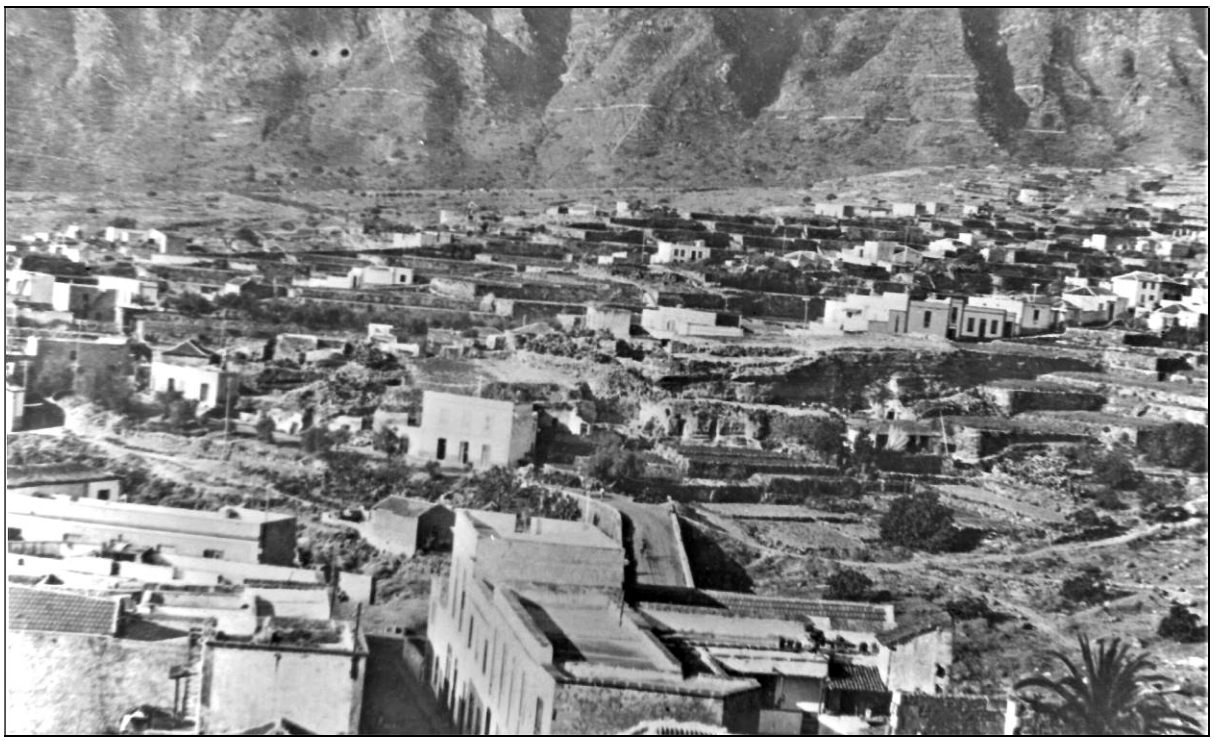
Hizo unos cursos de primeros auxilios en la Cruz Roja, así como de Leprología y Cirugía auxiliar en Fontilles, y también aprendió Mecanografía; pero, sobre todo, trabajó como costurera.

También le gustaba mucho el cuidado de las plantas y la lectura. Mientras estuvo en Barcelona, durante un año cuidó voluntariamente de niños hijos de leprosos. En 1999 regresó definitivamente a su Güímar natal, destinada primero en la Comunidad del Colegio "Santo Domingo" y luego en la nueva Casa "Sagrada Familia", en la que ya continuó el resto de su vida. En esta última etapa ejerció como sacristana de la capilla del Colegio, hasta que su larga enfermedad, que sufrió con resignación, le impidió continuar.

SU CONOCIDA FAMILIA Y SUS ESTUDIOS PRIMARIOS Y DE CORTE Y CONFECCIÓN

Nació en el barrio de Guaza de Güímar el 28 de enero de 1928[1], siendo hija de don Gumersindo García Pérez y doña Maximina Facenda Ramos. El 19 de febrero inmediato fue bautizada en la iglesia de San Pedro Apóstol por don Domingo Pérez Cáceres, cura párroco propio, arcipreste del distrito y futuro obispo de Tenerife; se le puso por nombre "*María Inés*" y actuó como madrina doña María Román.

Creció en el seno de una familia profundamente cristiana, pues el padre colaboraba activamente en la parroquia, a la que con frecuencia llevaba a sus hijas. Fue la octava de once hermanos y, de ellos, una hermana mayor siguió su mismo camino como Misionera de Nazaret, doña *María Belén García Facenda* (1924-2005), religiosa fallecida en Venezuela, quien fue procuradora y secretaria en varias comunidades y promotora de Coros de la Sagrada Familia. Todos quedaron marcados por la muerte de su hermano mayor en la Guerra Civil, *don Primo Julián García Facenda* (1917-1938), que era soldado de Flechas Azules. Dada la amplitud de su familia, tuvo numerosos sobrinos.



La madre María Inés nació en el barrio de Guaza de Güímar, donde ingresó e hizo su primera profesión en las Religiosas Misioneras Hijas de la Santa Casa de Nazaret.

CONFIRMACIÓN, ESTUDIOS PRIMARIOS Y DE CORTE Y CONFECCIÓN

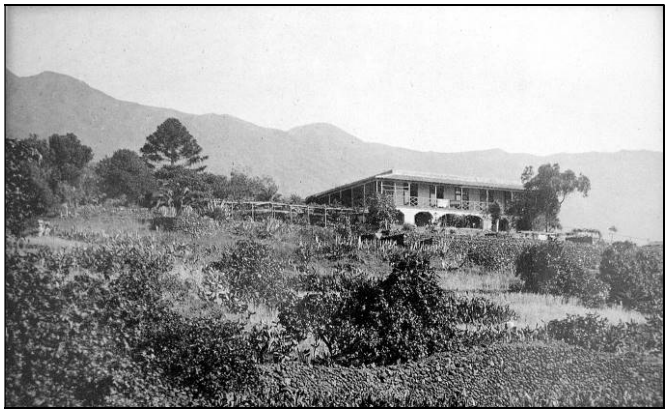
El 1 de enero de 1934, a punto de cumplir los seis años, María Inés recibió la Confirmación en la parroquia de San Pedro Apóstol, de manos de fray Albino González y Ménendez-Reigada.

[1] En el Registro Civil de Güímar fue inscrita como nacida el 21 de marzo de 1929.

En su niñez asistió a la escuela pública, en la que cursó los Estudios Primarios, como todos sus hermanos. En el resto del tiempo que le quedaba combinaba los juegos infantiles con la ayuda en casa, pues todas las manos eran pocas para sacar adelante una familia tan numerosa.[2]

Por entonces conoció a las misioneras de Nazaret, que se establecieron en Güímar en 1937 y en esta ciudad comenzaron a regentar el Colegio "Santo Domingo". Estas religiosas llamaron su atención, hasta el punto de comenzar a frecuentarlas, soliendo acudir a dicho centro con otras amigas para hablar con la madre Teresa Mascaró, quien la animó a hacer los siete domingos de San José, con el fin de discernir su vocación religiosa. Al acabar esa prueba ya estaba decidida a dar el paso y, aunque era muy joven, así se lo comunicó a su familia[3].

Mientras esperaba alcanzar la edad adecuada, nuestra biografiada estudió corte y confección con doña Tomasa, pues era muy hábil para las labores. Eran años muy difíciles, pues coincidieron con la Guerra Civil y la posguerra. En dicha contienda bélica, como ya se ha indicado había muerto su hermano Julián, por lo que cuando nació el último de sus hermanos, a quien doña María Inés cuidó con cariño de madre, le pusieron el mismo nombre, en recuerdo del fallecido.[4]



La madre María Inés hizo el ingreso, el Postulantado, el Noviciado, su Primera Profesión y su Profesión Perpetua en la comunidad de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret, en Güímar.

SOCIA DE LA COFRADÍA DEL CARMEN, INGRESO Y PROFESIÓN COMO RELIGIOSA MISIONERA DE LA SAGRADA FAMILIA DE NAZARET EN GÜÍMAR

Siendo vecina del barrio de Guaza, la joven García Facenda también participaba activamente en la parroquia de San Pedro Apóstol, donde en julio de 1948 ingresó como socia de la Cofradía del Carmen, en la que continuó tras su ingreso en la vida religiosa.

Cumpliendo sus sueños, el 8 de diciembre de 1948, a los 20 años de edad, entró en la Congregación de las Religiosas Misioneras de Nazaret, en el Colegio "Santo Domingo" de Güímar que éstas regentaban; y, tras superar la Probación, inició su formación religiosa en dicho centro.

Tras diez meses de Postulantado[5] en dicho centro, el 12 de octubre de 1949 tomó el hábito como Misionera Hija de la Sagrada Familia de Nazaret en el mismo Colegio "Santo Domingo" e inició el Noviciado en calidad de religiosa de obediencia. En la ceremonia de

[2] M. Dolors Gaja i Jaumeandreu. *Datos biográficos de María Belén García Facenda*. Inédito.

[3] *Ibidem*.

[4] *Ibidem*.

[5] Postulantado es la primera etapa de formación en la vida religiosa, inmediatamente preparatoria para el Noviciado. Tiene como objetivo favorecer el encuentro con Cristo, el conocimiento personal e iniciarse en la Vida Religiosa integrándose normalmente a la vida comunitaria con la finalidad de afianzarse en la vocación y seguir a Cristo en el Misterio de Nazaret. Igualmente, este tiempo permite a la congregación conocer las disposiciones y aptitudes de la joven para la Vida Religiosa.

vestición adoptó el nombre de "*María del Socorro*", advocación de la Virgen a la que ella, como todo el pueblo de Güímar, tenía especial devoción, aunque siempre fue más conocida como María Inés. Fue su formadora la madre Refugio Recuero y su compañera de noviciado y profesión la madre Clara Donelia Román.

Una vez cumplido un año de Noviciado[6] sin interrupción, el 26 de octubre de 1950 hizo su Primera Profesión (votos temporales) en dicha Congregación, en la misma comunidad del Colegio "Santo Domingo" de su ciudad natal en la que había ingresado.

En ese mismo año 1950 fue destinada a la Residencia Nazaret recién estrenada en La Laguna, donde permaneció dos años, hasta 1952, en que fue destinada al Colegio de Los Realejos, donde estuvo otros dos años. En 1954 volvió a la Residencia lagunera de Nazaret, en la que ahora continuó durante cuatro años.

Por entonces, tras superar los 6 años de votos temporales, el 18 de enero de 1957, a punto de cumplir los 29 años de edad, hizo la Profesión Perpetua en las Religiosas Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret, en el Colegio "Santo Domingo" de Güímar. Se reincorporó a su Residencia de La Laguna y en 1959 regresó de nuevo a la comunidad de Los Realejos, donde permaneció otros dos años. En 1961 fue destinada de nuevo por un año a la Residencia de La Laguna.

La Madre María Inés García Facenda con algunas compañeras de congregación.

En 1962 fue enviada al Colegio "Santo Domingo" de su ciudad natal, Güímar, y en él trabajó durante cinco años. Por ello, en 1965 estaba empadronada en dicho Colegio de las Religiosas de Nazaret.

[6] Noviciado es el período de prueba que las congregaciones y órdenes religiosas ponen como preparación inmediata antes de hacer los primeros votos. Es el período en el que la persona candidata o novicia, al seguir el camino de la vida religiosa, adquiere fundamentos que sostendrán su compromiso. El Noviciado es la etapa fundamental del proceso formativo y tiene como finalidad conocer las exigencias esenciales de la vida religiosa, ejercitarse en la práctica de los consejos evangélicos según las constituciones de su Orden y abrirse a la misión apostólica dentro de la vida fraterna en comunidad.

DESTINOS COMO RELIGIOSA MISIONERA EN CATALUÑA, GALICIA Y CAMERÚN[7]

En 1967, doña María Inés García Facenda fue enviada a la Casa de Espiritualidad "El Pilar", en La Llobeta-Aiguafreda (Barcelona). En 1968 fue destinada a Burnot-Profondeville, en Bélgica, donde permaneció un año. Luego, en 1969, pasó al Colegio Nazaret de Melide en A Coruña.

En 1970 fue destinada por un año al Colegio "Montserrat" de Barcelona y en 1971 pasó al Colegio Nazaret de La Verneda (Barcelona). En 1972 pasó a pertenecer a la comunidad de la Casa Generalicia, cerca del Colegio "Montserrat". De 1973 a 1975 perteneció a la comunidad del Colegio de Esplugues de Llobregat (Barcelona). En 1975 pidió permiso para prestar el servicio de cuidar a niños hijos de leprosos en una vivienda de la ciudad de Barcelona, perteneciente al movimiento "J.A.L de Fontilles", responsabilidad que asumió durante un año, mientras pertenecía a la comunidad del Colegio "Montserrat". En octubre de 1976 se incorporó a la comunidad del Colegio Nazaret de Aiguafreda (Barcelona) donde trabajó tres cursos.

De 1979 a 1981 residió de nuevo en Melide (A Coruña). En 1981 fue enviada a La Nyété (Camerún), circunstancia que recordaba la madre doña M.ª Rosa Garriga: "*Estuvo un año en el Camerún cuando estábamos en la Nyété. Como trabajábamos en el hospital, vino con la ilusión de poder trabajar allí, pero le costaba mucho el francés y tuvo que limitarse a estar en la lencería; cosía mucho a máquina, hizo un gran trabajo pues aquella gente no sabía ni coger una aguja y de verdad que lo hizo bien pero el idioma le falló; su ilusión de trabajar con los enfermos no pudo realizarse pues no se entendían. Al año la cambiaron pues ya cerramos la Nyété*"[8].

En octubre de 1982 abandonó el Camerún, al cerrarse dicho centro, y se incorporó al Colegio "Montserrat" de Barcelona, donde trabajó por espacio de cinco años. En 1987 fue destinada al Colegio "Ntra. Sra. de los Ángeles" en La Sagrera (Barcelona), donde permaneció durante cuatro años.

Entre 1991 y 1993 residió de nuevo en la comunidad del Colegio Nazaret Melide (A Coruña). En 1993 fue trasladada otra vez a la Casa de Espiritualidad "El Pilar", en La Llobeta-Aiguafreda, donde permaneció hasta 1995, año en el que fue enviada por segunda vez al Colegio Nazaret de Esplugues de Llobregat, donde permaneció durante cuatro años. De esa estancia recordaba la madre doña María Martínez Sardera: "*La recuerdo leyendo el periódico sobre la mesa del comedor de la comunidad y siendo la encargada de abrir una de las puertas del colegio. A menudo comentaba las noticias que leía de los periódicos. La recuerdo piadosa, rezando en la capilla, siempre con el rosario en la mano*"[9].

Durante su estancia en Barcelona, la madre María Inés hizo unos cursos de primeros auxilios en la Cruz Roja, así como otros de Leprología y Cirugía auxiliar en Fontilles. También aprendió por entonces Mecanografía.

REGRESO A SU GÜÍMAR NATAL, SACRISTANA DE LA CAPILLA DEL COLEGIO "SANTO DOMINGO", ENFERMEDAD Y FALLECIMIENTO

En 1999 la madre María Inés regresó a su Güímar natal, al ser destinada a la comunidad del Colegio "Santo Domingo", en el que había profesado. Catorce años más tarde, en 2013, pasó a la nueva Casa "Sagrada Familia" de la misma ciudad, en la que ya continuó el resto de su vida.

El 12 de noviembre de 2000 se celebraron las Bodas de Oro de sor María Inés García Facenda como religiosa misionera de las Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret, en la iglesia matriz de San Pedro Apóstol de Güímar, coincidiendo con la presentación y bendición de la

---

[7] M. Dolors Gaja i Jaumeandreu. *Datos biográficos de María Inés García Facenda*. Inédito.

[8] Roma. AGMHSFN. Archivo de difuntas. Mª Inés García Facenda. *Informes de M. M.ª Rosa Garriga*.

[9] *Ibid. Informes de M. María Martínez Sardera.*

imagen del Cristo de la Agonía de dicha parroquia, tras sufrir una profunda restauración, siendo párroco y arcipreste don Domingo Guerra Pérez[10].

La Madre María Inés (primera por la izquierda) con sus compañeras de comunidad en Güímar.

Durante su estancia en Güímar se le diagnosticó a nuestra biografiada la enfermedad de Alzheimer y algo de Parkinson, ambas afecciones claramente degenerativas. Lentamente fue empeorando, aunque al principio aún prestaba pequeños servicios, como también informó la madre María Martínez Sardera:

> "*Madre Inés era la sacristana: preparaba la capilla con cariño y devoción, mantenía una relación espiritual ferviente con el padre Vicente, a quien admiraba y respetaba, como hijos los dos del pueblo. Y me consta que el afecto era mutuo.*
>
> *Algún domingo bajaba caminando al pueblo y visitaba a su familia (a su hermano o a sus sobrinas, que tanto quería y la querían).*
>
> *En esos primeros años madre Inés no participaba de las cosas del colegio directamente; seguía leyendo el periódico diariamente, y continuaba comentando con la comunidad en los momentos de la cena alguna noticia que le sorprendía. Añoraba no haber estudiado en un momento en que la Congregación solo daba oportunidad de estudio a algunas hermanas. Fue siempre respetuosa, obediente y servicial. Cuando ya no podía atender el oficio de sacristana, solía ayudar a poner la mesa y a recogerla hasta que las piernas fueron perdiendo la fuerza y se vio sentada en una silla de ruedas. Cuando la enfermedad fue retirándole la memoria y el habla, también la fue dulcificando en el trato: Sonreía más, sobre todo con los ojos, y en los momentos de lucidez pedía disculpas por el trabajo que daba y se entristecía porque no recordaba las palabras que*

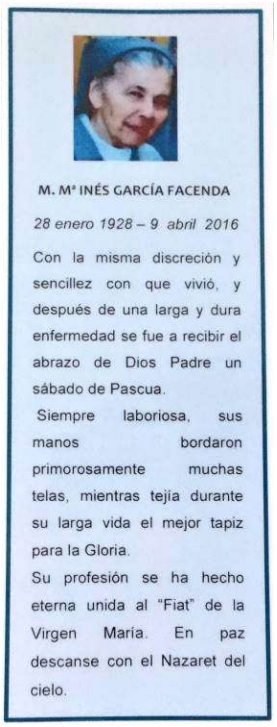
[10] *La Opinión de Tenerife*, domingo 12 de noviembre de 2000 (pág. 11); *Diario de Avisos*, sábado 18 de noviembre de 2000 (pág. 18).

quería decirte, a pesar de tanto que las había preparado. Había días que parecía que tenía tanto que decir… y no encontraba la manera de expresarlo.

A pesar de su tozudez, sabía agradecer todos los detalles y, en su manera de expresar el afecto, pedía besos. Quería y se hacía querer. En ocasiones picarona y divertida, en otras, enfrentada con su limitación, pero siempre educada".[11]

Pero la enfermedad continuó avanzando de forma inclemente y, finalmente, la obligó a quedarse postrada en cama. Pero era una mujer fuerte y su naturaleza aguantaba, como recordaba la madre Cecilia Cortacans: "*Cuando llegué a Güímar en agosto de 2013, M. Inés ya había tenido un ictus y nunca más volvió a hablar. Han sido años de una vida en su cama que no parecía vida, sin poderse expresar, aunque a veces daba a entender que había escuchado lo que le decías. Hacía padecer no poderle hacer nada cuando a veces daba la sensación de que sufría, por los gestos que le veíamos*"[12].

En marzo de 2016, la salud de la Madre María Inés García Facenda se agravó, por lo que fue preciso ingresarla, pero su naturaleza seguía luchando con la muerte. Por ello, le dieron el alta y regresó a la Casa de la Sagrada Familia de Güímar, donde falleció el sábado 9 de abril de dicho año, a los 88 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica. A las seis de la tarde del día siguiente se efectuó el sepelio en el propio Colegio "Santo Domingo", donde se ofició la misa funeral y a continuación recibió sepultura en el cementerio de su ciudad natal.[13]



M. Mª INÉS GARCÍA FACENDA

28 enero 1928 – 9 abril 2016

Con la misma discreción y sencillez con que vivió, y después de una larga y dura enfermedad se fue a recibir el abrazo de Dios Padre un sábado de Pascua.

Siempre laboriosa, sus manos bordaron primorosamente muchas telas, mientras tejía durante su larga vida el mejor tapiz para la Gloria.

Su profesión se ha hecho eterna unida al "Fiat" de la Virgen María. En paz descanse con el Nazaret del cielo.

LA MADRE

María Inés García Facenda

(Religiosa Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret)

Ha fallecido a los 88 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

LAS MISIONERAS HIJAS DE LA SAGRADA FAMILIA DE NAZARET

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 18.00 horas, en el colegio Santo Domingo (Güímar), donde se oficiará la misa funeral y a continuación al cementerio de esta ciudad; favores que agradecerán profundamente.

Güímar, 10 de abril de 2016

Para más información referente al sepelio, Funeraria Estupiñán. Teléfonos 922-510156, 627-912657

A la izquierda, nota necrológica de la Madre Inés García Facenda, difundida por las Misioneras de Nazaret con motivo de su muerte. A la derecha, esquela publicada en el periódico *El Día*.

Con motivo de su muerte, las Misioneras de Nazaret confeccionaron y difundieron una breve pero emotiva nota necrológica:

M. Mª. Inés García Facenda
28 enero 1928 – 98 abril 2016

[11] *Ibidem*.
[12] Roma. AGMHSFN. Archivo de difuntas. Mª Inés García Facenda. *Informes de M. Cecilia Cortacans.*
[13] "Necrológicas / Esquela". *El Día*, domingo 10 de abril de 2016 (pág. 36).

Con la misma discreción y sencillez con que vivió, y después de una larga y dura enfermedad se fue a recibir el abrazo de Dios Padre un sábado de Pascua.

Siempre laboriosa, sus manos bordaron primorosamente muchas telas, mientras tejía durante su larga vida el mejor tapiz para la Gloria.

Su profesión se ha hecho eterna unida al "Fiat" de la Virgen María. En pas descanse con el Nazaret del cielo.

SU VIDA RELIGIOSA SEGÚN LA MADRE DOLORS GAJA I JAUMEANDREU

Los principales aspectos humanos de la vida religiosa de la madre Inés fueron recogidos en una interesante semblanza biográfica, confeccionada tras su muerte por la madre Dolors Gaja i Jaumeandreu[14]:

M. Mª Inés era una religiosa de carácter fuerte que procuraba dominar; tenía también un punto de humor irónico que no siempre se entendía, aunque su semblante era más bien serio ya que era muy introvertida. Cuidaba su persona y era pulcra en todo lo que hacía; incluso cuando era muy mayor, y la enfermedad la había doblegado, seguía conservando esa característica. Le gustaban mucho las manualidades, cosía muy bien y bordaba aún mejor. También disfrutaba cuidando las plantas y le gustaban mucho las flores. En su estancia en el colegio Montserrat cuidó con especial afecto de la hermana del Dr. Gomà.

En general, era una persona discreta a la que le gustaba estar siempre informada de cuanto sucedía en el mundo y son muchas las que la recordamos contando una noticia de última hora o las que, por la noche, le preguntábamos si había sucedido algo en el mundo. Aprovechó las oportunidades de formación que se le ofrecieron; movida por el deseo de ayudar a los que sufren, hizo unos cursos de primeros auxilios en la Cruz Roja y de Leprología y Cirugía auxiliar en Fontilles; también había aprendido mecanografía, y practicó esta habilidad durante muchos años; normalmente escribía sus cartas con la máquina de escribir. No dejaba la lectura espiritual y leía con mucha devoción a san Juan de la Cruz.

Por lo demás, se manifestaba piadosa y observante, puntual en todos los actos de comunidad. En los muchos años en que fue sacristana preparaba la capilla con cariño y devoción. En sus últimos años su carácter se fue dulcificando y se fue volviendo más expresiva. Muy amante de la familia, en su enfermedad sufría a veces retrocesos y revivía momentos de la niñez y hablaba de sus hermanos.

"*Era una persona recia, con gran sentido del humor, con una espiritualidad mariana, devota del rosario y de la eucaristía, que no se quejaba nunca a pesar de los tremendos dolores que debía padecer: a pesar de la enfermedad, la vejez, la medicación… no pronunciaba una queja. Era buena enferma y agradecida con los cuidados que recibía*"[15].

Ella fue calor de hogar para muchas. Que desde el cielo siga siéndolo y cuide nuestras comunidades.

[6 de febrero de 2021]

[14] M. Dolors Gaja i Jaumeandreu. *Datos biográficos de María Inés García Facenda*. Inédito.

[15] Roma. AGMHSFN. Archivo de difuntas. Mª Inés García Facenda. *Informes de M. María Martínez Sardera.*